

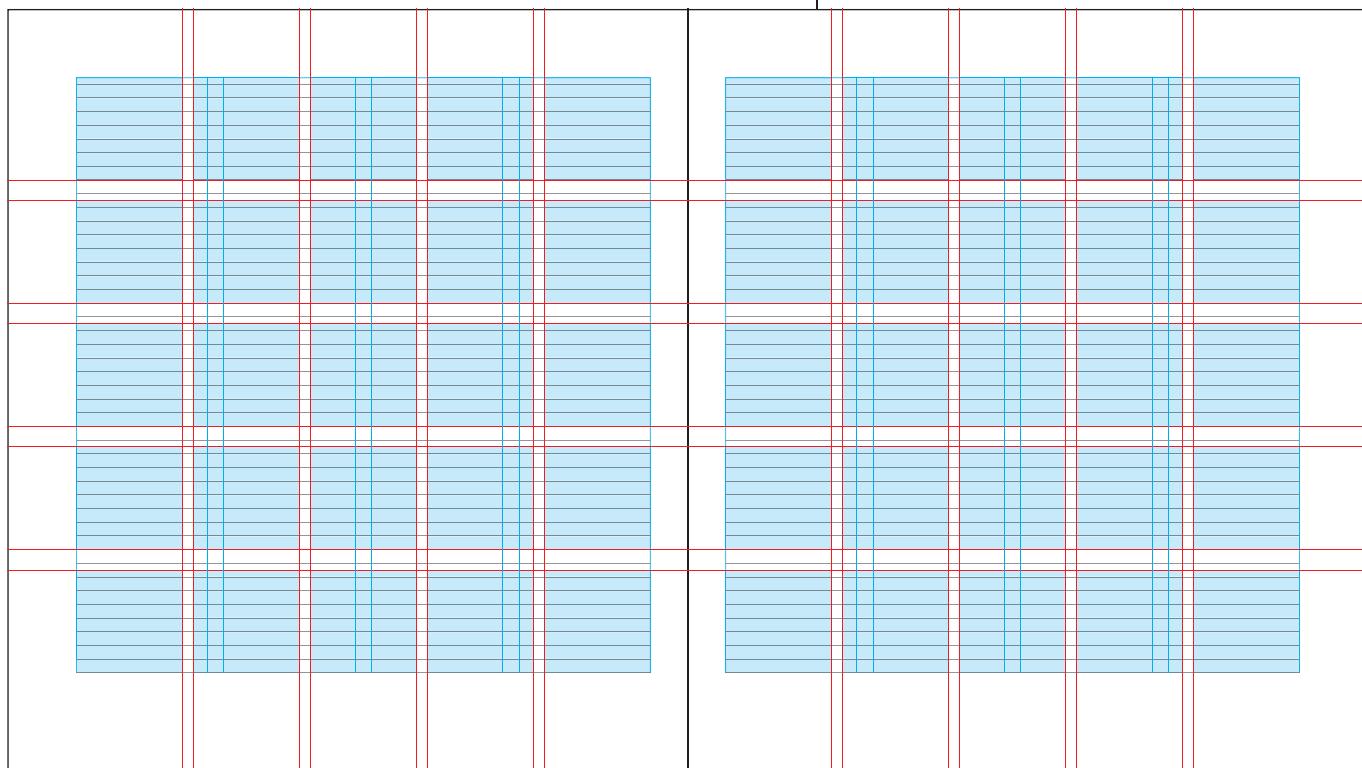
Cómo romper la retícula

5

Se dice que las normas están para romperlas. Lo mismo podría decirse de las retículas, que, en sí mismas, representan el conjunto de reglas que sigue una maqueta. El contenido de una página te indicará, normalmente, si debes ceñirte o no a una retícula, o si es conveniente adaptarla para lograr el estilo más adecuado para un proyecto.

Como es evidente, para poder librarse de ella primero hay que empezar trabajando con una retícula. Puede parecer más lógico prescindir de la retícula por completo, pero sería un error, ya que hay elementos de la retícula original que siempre se van a conservar. Por muy deconstruida que parezca una maqueta, siempre es necesaria cierta estructura para que funcione correctamente.

1 La deconstrucción significa que estás desmontando lo que ya está montado. Este ejercicio muestra cómo se puede modificar la retícula creada en las lecciones anteriores para dar a la maqueta una sensación más orgánica. Abre la última versión de los archivos con la retícula de cuatro y cinco columnas y desvela la capa que contiene las cajas modulares que habías creado en el tutorial 3.

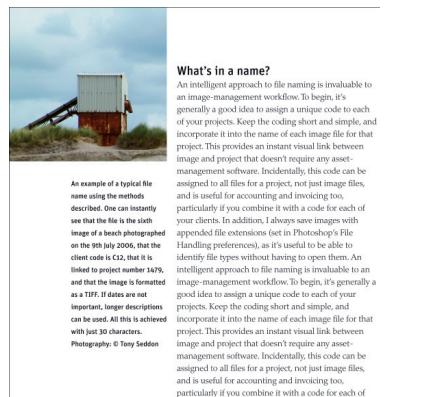
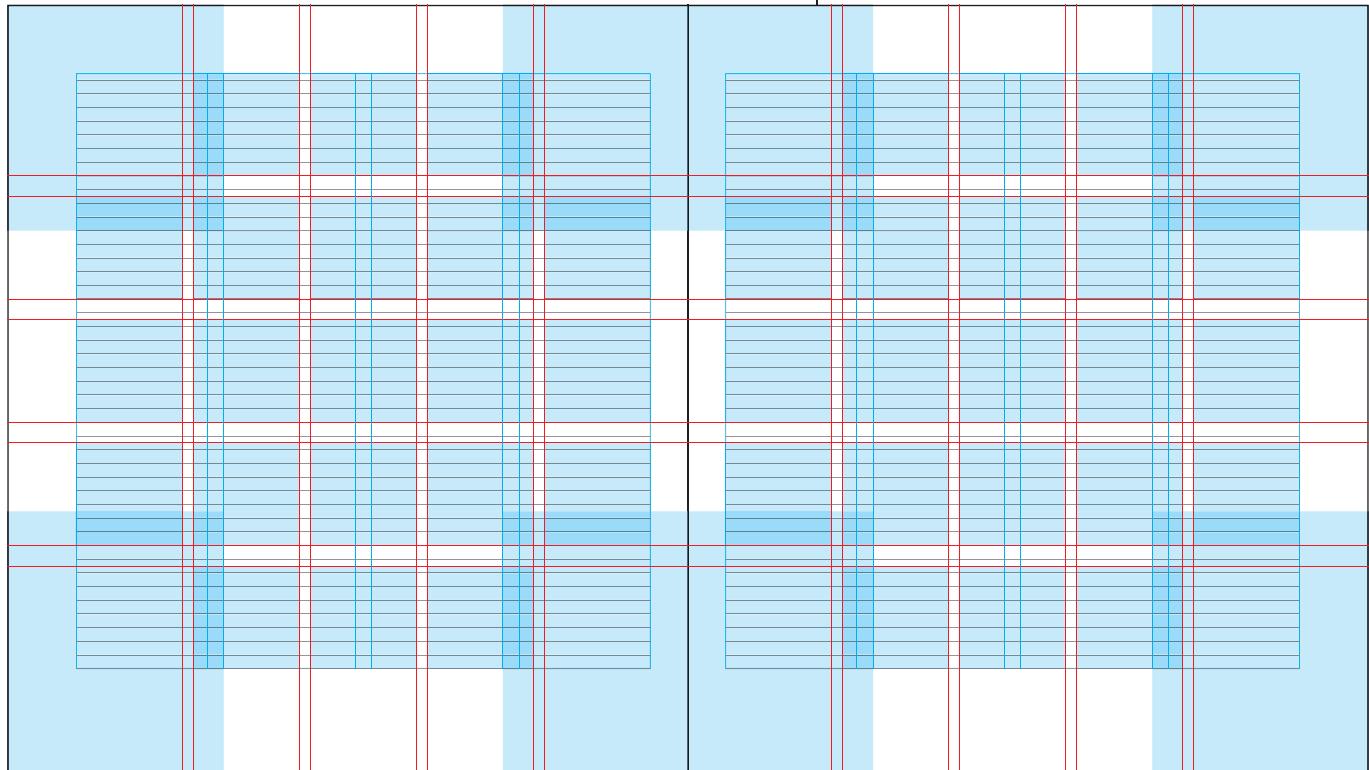


Para empezar el proceso deconstrutivo, usaremos una serie de módulos de la retícula existente y alteraremos las relaciones entre ellos, asignándoles nuevas posiciones y tamaños.

Es esencial plantearse qué módulos se pueden ajustar, ya que el proceso de deconstrucción debe seguir un cierto orden. Si estuviésemos desmontando un edificio, no extraeríamos el primer ladrillo que nos apeteciese, ya que el edificio podría desmoronársenos encima; este principio se aplica también a las retículas, aunque de un modo visual, más que físico.

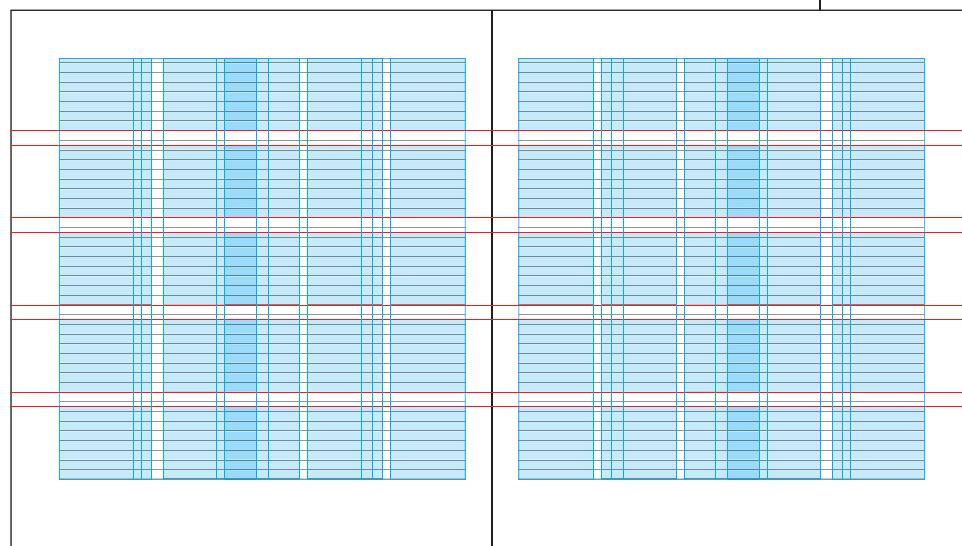
Si los módulos, con sus nuevos tamaños, estuviesen llenos de color, o se colocase una imagen en esa posición, la relación visual con cualquier texto que se hubiese ubicado correctamente en la retícula original sería muy distinta de la que produciría una retícula sin ajustar. Los siguientes ejemplos ilustran cómo cambia la dinámica visual.

2 Empieza con los módulos de las esquinas de la retícula: expándelos hacia afuera hasta que sangren más allá del borde de la página. A continuación, expande los módulos internos hacia el centro de la página hasta que se encuentren en el medianil, en el centro de la doble página. Al mismo tiempo, aumenta la altura de cada módulo en cuatro líneas (52 pt). Finalmente, arrastra los bordes internos hacia el centro de la página hasta que coincidan con los bordes de las dos columnas situadas en mitad de la retícula de cuatro columnas. Aquí se puede apreciar la retícula resultante, con las áreas que se superponen marcadas en un tono más oscuro.

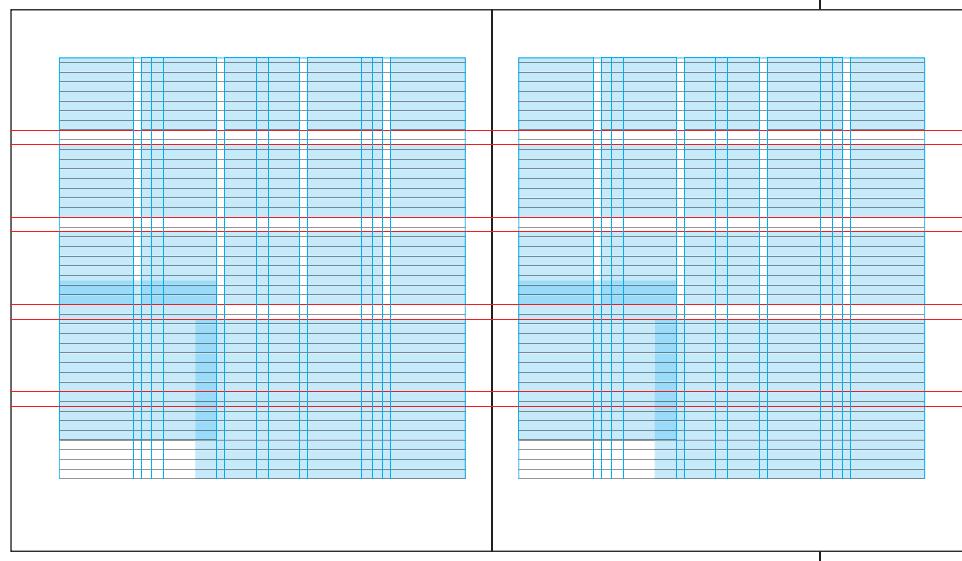


3 Para producir tu propia versión, coge cualquier imagen y texto y, usando nuestra retícula, prueba diferentes combinaciones de imagen, color y texto. Esta versión ilustra por qué es importante plantearte qué elementos de la retícula se pueden cambiar. Si la intensidad de la imagen de fondo no se hubiera modificado, el texto resultaría ilegible. De un modo o del otro, las decisiones que tomes estarán dictadas por el contenido con el que estés trabajando.

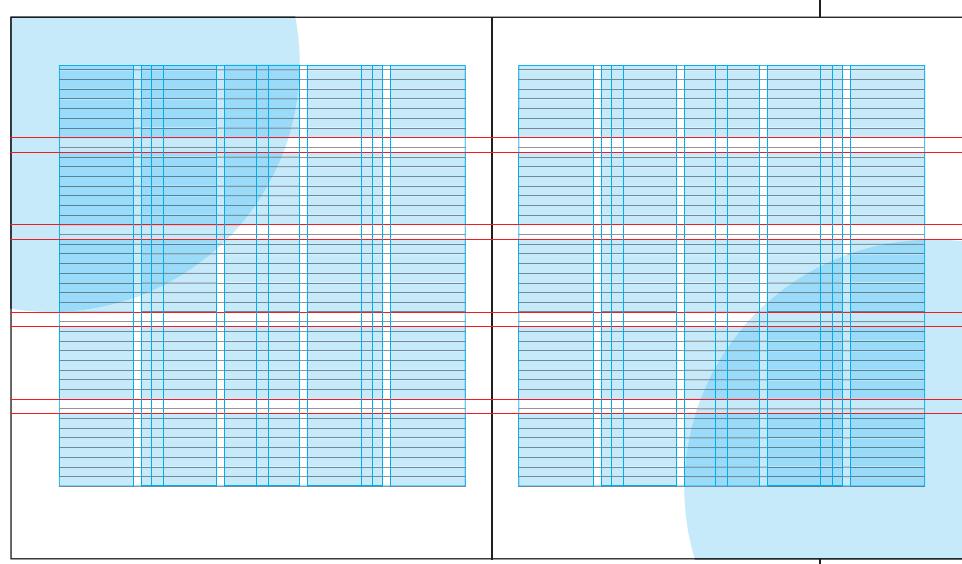
Aquí hay algunos ejemplos más que muestran cómo se puede adaptar la retícula con la que hemos trabajado para así crear distintas posibilidades de maquetación manteniendo siempre la integridad estructural de la retícula original.



❸ En este ejemplo, cada módulo exterior de la retícula se ha extendido a 44 mm, que es la medida de la retícula de cuatro columnas. La anchura de cada módulo de la siguiente columna se ha incrementado a 44 mm y se ha movido para alinearlo por la parte superior con la retícula de cuatro columnas. Ello crea una zona, ligeramente descentrada respecto del área de texto, en la cual se pueden superponer texto e imágenes (o zonas tonales).



❹ Prueba a combinar módulos individuales, introduciéndolos en grupos más grandes que designan las zonas para imágenes o bloques de texto. Al compensar los módulos de mayor tamaño, conseguirás una dinámica distinta a la de la estructura básica de columnas. No siempre es necesario superponer materiales al romper la retícula; las dimensiones del texto o el tamaño de las imágenes se pueden ajustar, pero conviene que intentes mantener un espaciado constante entre los distintos elementos, para así garantizar la armonía visual.



❺ Además de los módulos que caben en las líneas verticales y horizontales, puedes crear formas alternativas, como módulos que se superponen a la retícula original. Estas áreas se pueden usar para ubicar imágenes que interactúan de modo dinámico con el texto. El tamaño y la colocación afectarán a las medidas del texto que discurra en torno a estos módulos. Evita reducir las medidas más allá de un mínimo razonable de palabras por línea.